

el primero: la vida religiosa debe ser entendida desde el conjunto del mensaje cristiano, y a su vez constituye una perspectiva que ayuda a profundizar en lo que el mensaje evangélico contiene y trasmite.

El libro se divide en dos partes. La primera trata de la identidad o especificidad de la vida religiosa, que es definida como vida basada en los consejos evangélicos, y analizada desde tres perspectivas: teocéntrica, cristológica y eclesial. La segunda se ocupa de la complementariedad de las vocaciones cristianas; complementariedad que es afirmada decididamente, aunque matizada mediante la afirmación paralela de la posibilidad de establecer una jerarquía entre estas diversas vocaciones, lo que le lleva a atribuir una superioridad objetiva a la vida religiosa.

Como puede verse se trata de tesis en gran parte bien conocidas, que el P. Bandera se esfuerza por desarrollar teniendo muy presente la eclesiología del Concilio Vaticano II. Por nuestra parte compartimos plenamente la convicción del Autor respecto a la profunda radicación evangélica y eclesial de la vida religiosa; sin embargo nos parece que algunos puntos —de modo particular los relacionados con la noción de consejo evangélico, con el radicalismo cristiano y con el de complementariedad y comparación entre las vocaciones— necesitan ser objeto de algunas precisiones.

J. L. Illanes

PASTORAL Y CATEQUESIS

José Ramón URBIETA, *Iniciación de los jóvenes a la oración*, Ed. Secretariado Trinitario («Mundo y Dios», 31), Salamanca 1985, 101 pp., 12 x 18.

El autor señala que «las consideraciones de este libro son fruto de una profunda convicción espiritual: si algo es urgente para el hombre,

urgente y necesario, eso es rezar... Esta convicción se hace más radical al proyectarse sobre la juventud» (p. 9).

Como indica su título, se trata de unas breves consideraciones para educar a los jóvenes en la oración. Se parte de que la educación a la oración debe estar inserta en todo el proceso global de educación en la fe de los jóvenes. Describe los aspectos de la mentalidad actual que a su juicio dificultan la oración: el tecnicismo, el pragmatismo y el hedonismo. Indica luego las actitudes que deben educarse —silencio, sencillez, gratuidad y actitud corporal—, así como las principales dificultades de los jóvenes en la oración. El último capítulo se dedica a señalar aspectos de la educación a la oración y las áreas y métodos para la iniciación a la oración.

Son consideraciones llenas de celo pastoral para educar a los jóvenes en algo de tanta importancia para su educación en la fe como es la oración.

J. Pujol

Paloma DURÁN, Mercedes GALÁN, Ilva-Myriam HOYOS (Dirs.), *Juan Pablo II a los jóvenes*, Eds. Universidad de Navarra («NT Religión», 15), Pamplona 1986, 421 pp., 11 x 18.

Este volumen —el octavo que la Colección NT Religión de Eunsa dedica a recoger documentos pontificios de Juan Pablo II— ofrece muchos de los textos que el Papa ha dirigido a los jóvenes en sus casi ocho años de Pontificado. Se recogen un total de 133 discursos, alocuciones y otros escritos del Papa. El libro ha sido fechado significativamente en 1985, Año Internacional de la Juventud.

Además de la presentación de Javier Hervada, tiene una breve introducción de las autoras —tres profesoras jóvenes de Universidad— que sitúan perfectamente el trabajo: no se trata de una recopilación de textos,

sino que éstos han sido ordenados temáticamente para facilitar no sólo la lectura, sino la reflexión personal. Los apartados son: I. Qué es ser joven; II. Obstáculos en el mundo actual; III. La vocación; IV. Verdadera renovación en la vida del hombre; V. Pecado y reconciliación; VI. Formación de la juventud; VII. Lo que el Papa espera de la juventud; VIII. Los jóvenes y la Virgen; IX. El Papa a los jóvenes en el Año Internacional de la Juventud.

Libro para ser leído despacio y para ser meditado; instrumento valioso de reflexión personal, puede ser también de mucha utilidad para la formación básica de grupos y movimientos de jóvenes cristianos.

J. Pujol

Virgilio CIACCIO, *Cristo, principio y fin*, Ed. Paulinas, Florida (Argentina) 1981, 119 pp., 12 x 17,5.

Este pequeño libro es la traducción del original portugués editado en Brasil. Está dividido en seis capítulos, cuyos títulos indican las líneas maestras del libro. 1) Tú estás en primer plano; 2) También de pan vive el hombre; 3) Encuentros; 4) Partir es la solución; 5) Reconstrucción; 6) ¿Quién eres Tú, Señor?. El P. Ciaccio intenta, con un lenguaje directo, aplicar las enseñanzas de Cristo al hombre actual, testigo de desigualdades sociales, del individualismo y del egoísmo de una sociedad consumista y permisiva. Para esto es requisito previo una disposición de apertura a los demás y, sobre todo, una actitud de fe y de esperanza. Así concluye el A. el prólogo: «las cosas que contamos en este libro, las palabras que relatamos, los gestos de amor que recordamos, pudieron suceder hace dos mil años, pero también podrían suceder hoy delante de nuestros ojos. Todo depende de un grano de fe y de una gota de esperanza» (p. 13).

Cada uno de los capítulos consta de varios artículos breves de unas dos

páginas de extensión. El tono de la obra es directo, conciso y claro. El A. desea interpelar al lector cristiano para que su vida sea consecuente con las exigencias de la fe. Por tanto, no es un libro de investigación teológica, ni erudito; el deseo del P. Ciaccio es poner al alcance del hombre de la calle los compromisos del mensaje cristiano, pidiéndole una respuesta vital y coherente con la doctrina.

J. L. Bastero

Rinaldo FALSINI, *La Cresima. Comento al rito e schemi di catechesi*, ed. O. R. («Liturgia e catechesi», 2), Milano 1986, 75 pp., 12 x 18,5.

Hablar de la catequesis de la Confirmación es ciertamente un buen reclamo en nuestros días. Es un tema que preocupa a los responsables de la pastoral a todos los niveles. Este libro, breve en extensión, pero rico en sugerencias y orientaciones, no es propiamente una catequesis sobre este sacramento, que puedan utilizar directamente los catequistas de Confirmación; sino que va más bien dirigida a los que deben reflexionar sobre este sacramento.

Consta de una introducción, dos partes y un apéndice. En la Introducción, plantea la importancia «histórica» que representó el Concilio Vaticano II al reafirmar la unidad entre los tres sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía, que con frecuencia se olvida en la praxis pastoral.

La primera parte comenta el nuevo rito de la Confirmación, con interesantes observaciones sobre la forma de enfocar su Liturgia. En la segunda, la más densa teológicamente, señala el autor los defectos que a su parecer deben evitarse en la catequesis de la Confirmación; en concreto, considerar la Confirmación separada del Bautismo o bien olvidar su dimensión simbólica, histórico-salvífica y eclesial. El Apéndice incluye un resumen de la Liturgia de la Palabra del Ritual